

Entrevista telefónica por Antonio Rafael de la Cova con René Celeiro, agosto 5, 1984, Miami, Florida.

En una mina que había en Soledad, allí **Alfonso Feal** los tenía a los rebeldes escondidos en una cueva. Yo tenía un camión para cargar mineral de esa mina al muelle de Santiago de Cuba. Inclusive, **Alfonso Feal** me propuso a ver si yo sacaba a Fidel para Santiago de Cuba como si él trabajaba en el camión conmigo, disfrazado de ayudante de camionero. Que él se lo había planteado, pero no se llegó a hacer. Eran cinco o seis, pero a Fidel y dos más le interesaba no entregarse y ver como salían subrepticamente. Los otros, Almeida y los otros cuatro, no les importaba entregarse después que Fidel hubiese salido. **José Rodríguez**, le decían “Pepe Secundino,” era el que tenía el negocio de las minas por allí. Yo era muy amigo de Alfonso Feal. Como a los dos o tres días de Feal tenerlos allí me contó que los tenía en una cueva y una de las posibilidades que estaban tratando era que yo los sacara, pero aquello estaba muy malo porque los soldados estaban por donde quiera y registraban todos los carros que salían, así es que no iba a ser fácil eso. Entonces cambiaron para que Alfonso les localizara a través de los dueños de la finca a unos masones, o algunos religiosos que pudieran interceder, que fue donde empezaron a hacer los contactos con [monseñor Enrique] **Pérez Serantes**.

Alfonso Feal era uno de los que sacaba mineral de la mina y estaba a cargo, porque esa mina era de la finca Soledad de **Cuadrado y Calleja**, era una asociación. Ahí fue donde Alfonso Feal primero lo tuvo escondido antes que fuera para Las Delicias, la finca de los **Leizán**. El creyó que Alfonso Feal lo iba a denunciar y se fue de la cueva y vino a parar a la finca de los Leizán. Desde la montaña donde estaba la cueva, él veía la casa y vio que Alfonso Feal sacó a toda la familia un día y pensó que los estaba sacando porque los iba a denunciar, y se fue de la cueva y pararon en Las Delicias. Ya los soldados andaban merodeando por allí y Feal pensó que pudiera haber un encuentro y su familia peligraba, y la sacó de allí y llevó para Santiago. Yo vi a los rebeldes, y los vi cuando se entregaron en la finca de Leizán. Yo soy primo de esa gente.